

# ACTAS

## III Jornadas de Investigación en Humanidades



Bahía Blanca  
1 al 3 de octubre de 2009

## La “otredad” en la literatura histórica carolingia del siglo IX<sup>1</sup>

Gerardo Rodríguez  
UNS / UNMdP  
[gerodri@sinectis.com.ar](mailto:gerodri@sinectis.com.ar)

La conformación de identidades nacionales, la reivindicación de ciertas particularidades históricas o culturales como propias y exclusivas, responden a un proceso de creación histórica, al que Patrick Geary denomina “mistificación histórica”<sup>2</sup> y Chris Wickham “tradiciones nacionales”<sup>3</sup>. En este trabajo abordaré, desde esta perspectiva que subraya la importancia de las fuentes narrativas de la Alta Edad Media como testimonio de los procesos de conformación de identidades nacionales, la obra de tres historiadores del siglo IX, Ermoldo Nigello, Thegan y Astrónomo, en particular los procesos y mecanismos de construcción de “los otros” -enemigo, hereje, mujer-.

Estas “narraciones históricas nacionales” enfatizan las cuestiones inherentes a la religión, en general y al cristianismo en particular<sup>4</sup>. Por ello, pondré de manifiesto las relaciones entre religión cristiana y ordenamiento político en las vidas de Luis escritas por Ermoldo, Thegan y Astrónomo.

Pero ¿qué sabemos de estos historiadores? ¿Es posible reconstruir sus trayectorias intelectuales y políticas? ¿Qué sabemos del proceso de elaboración de sus textos, de la recepción y circulación de los mismos?

El panegírico *In Honorem Hludowici Pii*, concluido entre los años 826 y 828 –en todo caso es anterior a los sucesos de 829, que tanto influyen en lo sucesivo y en particular en la escritura de Thegan y Astrónomo<sup>5</sup>, es obra de Ermoldo Nigello, historiador de amplia cultura, probablemente clérigo, “transmite un mensaje espiritual”, que “respira la ética del período en el que nace”<sup>6</sup>, presenta la identidad y la unidad del cuerpo socio-político a partir de preceptos religiosos. Sin embargo, la figura de su autor genera controversia, conocida como “la cuestión Ermoldo”.

Para Donna Boutelle, Ermoldo es el primer biógrafo de la época carolingia, dado que la obra, escrita en 826, fija las pautas que seguirán los poetas-historiadores de la novena centuria (Eginardo, Thegan, Astrónomo, Nitardo, Notker): se trata de un *speculum regis*, una apología del rey – emperador carolingio<sup>7</sup>, escrita para ganarse la anuencia de Luis, quién lo había castigado con el exilio en Santa María de Estrasburgo, por alguna indiscreción, en el mejor de los casos, o un asesinato en la década del veinte.

¿Pero quién era Ermoldo? Ludovico Muratori, al editar su obra en el siglo XVIII, lo identificó con Ermenaldus, abad de Aniane. Los editores del siglo XIX no compartieron tal postura: Ernst Dümmler prefiere identificarlo con el canciller Hermoldus de la corte de Pipino (838) y Dom Bouquet con el Hermoldus abad, presente

---

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido posible gracias a tres subsidios para investigación, dos otorgados por la Universidad Nacional del Sur (PGI 24/I175 y 24/I168) y un tercero por la ANPCyT, PICT 2007, N°01525, Resolución N°320/08.

<sup>2</sup> Geary, 2004 (1ª edición en inglés 2002).

<sup>3</sup> Wickham, 2008:11-24.

<sup>4</sup> Goffart, 2005. Cf. Tyler and Balzaretta (ed.), 2006.

<sup>5</sup> Fleiner, 1996.

<sup>6</sup> Werner, 1990:116-118. Cf. Ermoldus Nigellus, 1964:V-XXX. Fleiner, 1996:12 considera que Ermoldo pertenezca a la corte del rey Pipino de Aquitania (797-838) y de Luis el Piadoso (814-840).

<sup>7</sup> Boutelle, 1970:176.

en 834 en la corte de Pipino. Para Jean Tourneur-Aumont se trata, en cambio, de Ermeno, conde de Poitiers<sup>8</sup>.

Desde mediados del siglo XX, en particular a partir de los trabajos de François-Louis Ganshof en la década del cincuenta<sup>9</sup> y de Thomas Noble en la década de los setenta<sup>10</sup>, el reinado de Luis en su conjunto y la obra de Ermoldo han sido “reconsiderados”. Ermoldo no es solamente un *literati* sino un verdadero historiador, a pesar de algunas limitaciones concretas: su lenguaje es impreciso<sup>11</sup>, la métrica elegíaca utilizada no permite la continuidad narrativa<sup>12</sup>, el tratamiento épico de los sucesos históricos<sup>13</sup> y el escaso uso de fuentes, si se compara con la labor de los otros historiadores carolingios<sup>14</sup>.

En base a los trabajos de Ph. Depreux<sup>15</sup>, W. Tenberken<sup>16</sup> y E. Tresp<sup>17</sup> es posible reconstruir las trayectorias vitales de Thegan y Astrónomo.

Acercas de la vida del obispo de coro Thegan de Tréveris, las fuentes suministran informaciones relativamente ricas. Él provenía de un distinguido linaje franco, cuyo entorno familiar podría haber existido en el área carolingia central, alrededor del Maas y el Mosela, o bien en las tierras del Rin central. Thegan nació algún tiempo antes del 800 y hacia mediados de la década del veinte de la novena centuria se desempeña como obispo de coro. A más tardar a partir del 842, Thegan sumó al cargo de obispo de coro la función de deán de San Casio y San Florencio en Bonn, en el vecino arzobispado de Colonia. Su fallecimiento se produce entre el 849 y 853.

Dada su actividad orientada al cuidado de almas como también por su posición más bien subordinada en el seno de la iglesia franca y del imperio carolingio, Thegan no estaba de ninguna manera predestinado a escribir una obra de historia acerca del emperador Ludovico. El interés biográfico por la persona del soberano -al haber escrito su obra en vida del mismo- por sí sólo, no alcanza como justificativo. Que en esta obra no se trata una biografía, queda aclarado con el hecho de que el informe comienza con el año 813, el año de la declaración de Ludovico como co-emperador. Su juventud y su significativo accionar por décadas como príncipe-rey en Aquitania permanecen sin mención. Por lo tanto, no registró a la obra con el título *Vita Hludowici imperatoris* (bajo el cuál figura injustificadamente desde la edición de Pertz hace 160 años), sino con el más adecuado y preciso: *Gesta Hludowici imperatoris*.

En aquellos puntos en los que Thegan asume posiciones de lucha, no hay objetividad histórica, pese a que también aquí ofrece informaciones absolutamente valiosas. En cambio, siempre que no sean tocados directamente, ni su concepto político, ni sus animosidades personales, la *Gesta Hludowici* posee un alto grado de fiabilidad.

---

<sup>8</sup> Tourneur-Aumont, 1923:449-475.

<sup>9</sup> Ganshof, 1957:171-180.

<sup>10</sup> Noble, 1976:235-250; Noble, 1980:297-316.

<sup>11</sup> Boutelle, 1970:42; Ermoldus Nigellus, 1964:XXXIV.

<sup>12</sup> Boutelle, 1970:150; Raby, 1957: 223 (volumen 1).

<sup>13</sup> Boutelle, 1970:152 afirma que este tratamiento lleva a que la evidencia histórica se altere, dado la magnificencia que se le otorga a los diferentes acontecimientos.

<sup>14</sup> Boutelle, 1970:152-156. A diferencia de Thegan y Astrónomo que recurren a los textos que tienen a disposición en la biblioteca de la Corte, Ermoldo recurre a la tradición oral.

<sup>15</sup> Philippe Depreux y Stefan Esders (coord.), ANR-DFG HLUDOWICUS *La productivité d'une crise: Le règne de Louis le Pieux (814-840) et la transformation de l'Empire carolingien*, proyecto de investigación común entre la Universidad de Limoges y la Universidad Libre de Berlín, 2008-2011, cf. <http://www.hludowicus.eu>.

<sup>16</sup> Tenberken, 1982.

<sup>17</sup> Tresp, 1990:691-700, además de los estudios antes indicados.

Ella informa acerca de los acontecimientos históricos casi sin la utilización de fuentes escritas, y ante todo, independientemente de los anuarios imperiales. La ubicación geográfica relativamente retirada y el horizonte intelectual más bien estrecho del autor no ofrecen garantía de fiabilidad y alto contenido informativo de su descripción. No obstante, Thegan contaba con un número de garantes bien informados que lo proveían con noticias de primera mano desde los escenarios de los sucesos.

A diferencia de la *Gesta Hludowici* de Thegan, la *Vita Hludowici imperatoris* -o también ocasionalmente denominada como “la vida más grande del emperador Ludovico”- ha sido transmitida en forma anónima<sup>18</sup> y por lo tanto va a ser conocido según c.58 de la *Vita*, en donde describe en su carácter de astrónomo de la corte la aparición del cometa Halley, en la primavera del 837, y conversa con el emperador sobre ello<sup>19</sup>. Con ello califica como “hombre de confianza” de Ludovico el Pío. Ciertamente era miembro de la capilla de la corte y tenía conocimiento y visión de los sucesos del Imperio. Conjuntamente con sobresalientes conocimientos astronómicos, también contaba con profundo conocimiento en medicina, era versado en derecho laico y disponía de un alto nivel de formación literaria en general. Él pertenecía -como lo formulara Wolfgang Tenberken- “a aquellos hombres de la segunda generación de la reforma carolingia, que si bien no contaban con la genialidad y seducción de los precursores, crecidos e influenciados por la reforma cultural, llevaron igualmente a cabo buenos logros”<sup>20</sup>.

La *Vita Hludowici imperatoris* fue redactada en los meses entre verano del 840 y primavera del 841. La intención de la obra surge claramente de su estructura y de su prólogo. Constituye su temática: la vida y obra de Ludovico, desde el nacimiento hasta la muerte, la juventud, la actividad de gobierno en Aquitania y el dominio en el imperio entero, las tareas como general y los méritos por la reforma eclesiástica, las desilusiones y golpes del destino en el último decenio, las últimas horas y el momento de cara a la muerte.

Estos autores, a la vez que construyen una imagen determinada del rey –emperador, configuran los modelos, los tipos ideales de los francos y de los otros. Esta construcción de “los otros” es compleja y progresiva, dado que depende tanto de circunstancias históricas concretas como de imaginarios colectivos.

Las imágenes de sí y del otro que crea y recrea cada sociedad están íntimamente vinculadas a objetos, actos o acciones a las cuales se adjudican determinados valores y sentidos. Cada persona se define y, a su vez, es definida por los demás, con relación a un “nosotros”, pero también a un “ellos”/“otros”. Esta definición colectiva sobre el mundo natural, el universo y el contexto histórico-cultural particular está indiscutiblemente ligada a lo simbólico y lo imaginario.

A modo de síntesis subrayo las siguientes nociones y conceptos:

- a) Entenderé por “imágenes”, “representaciones” que remiten a una realidad imaginaria, es decir, a una realidad de la cual hoy podemos dudar pero cuya existencia era cierta para el hombre medieval. En tal sentido una imagen surge de varios elementos, siendo tanto percepción como recuerdo e imaginación. Y las imágenes, de sí mismo y de los otros, subyacen al proceso de conformación de identidades nacionales, que implica la reivindicación de ciertas particularidades

---

<sup>18</sup> Tenberken, 1982:1.

<sup>19</sup> Astronomus, 1995:c.58.

<sup>20</sup> Tenberken, 1982:11.

históricas o culturales como propias y exclusivas. A este proceso de creación histórica, P. Geary denomina “mistificación histórica”, C. Wickham “tradiciones nacionales” y Eric Hobsbawm “invención de las tradiciones”<sup>21</sup>.

- b) Todo proceso de construcción de la identidad –propia y ajena- lleva a tener en cuenta símbolos específicos, que dotan a determinadas realidades -acciones y/o valores- de cualidades también específicas.

En este contexto me interesa discutir los mecanismos utilizados en la Alta Edad Media para la conservación de la memoria, para la construcción de un pasado que, si bien muchas veces legendario o fabuloso, se revela día a día cargado de historicidad. Por ello, considero posible compartir la tesis de W. Goffart, según la cual los “historiadores bárbaros” generaron un relato historiográfico recurriendo a diferentes fuentes y técnicas narrativas, que los convierten en verdaderos historiadores, desde una concepción moderna de la profesión<sup>22</sup>.

### Fuentes

Astronomus (1995), *Das Leben Kaiser Ludwigs*, Ernst Tremp (ed.), Hannover, Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum rerum Germanicarum, in usum scholarum separatim editi, 64 (MGH, SS rer. Germ, in us. schol. 64).

Ermoldus Nigellus (1964), *Poème sur Louis Le Pieux, et Épîtres au Roi Pépin*, édités et traduites par Edmond Faral, París, Champion, 2ª edición [1ª ed. 1932].

Thegan (1995), *Die Taten Kaiser Ludwigs*, Ernst Tremp (ed.), Hannover, Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum rerum Germanicarum, in usum scholarum separatim editi, 64 (MGH, SS rer. Germ, in us. schol. 64).

### Bibliografía

Althoff, Gerd, Fried, Johannes and Geary, Patrick (ed.) (2002), *Medieval Concepts of the Past. Ritual, Memory, Historiography*, Washington D.C. and Cambridge, German Historical Institute and Cambridge University Press.

Boutelle, Donna Lee (1970), *Louis the Pious and Ermoldus Nigellus: an inquiry into the historical reliability of In Honorem Hludowici*, Berkeley, University of California.

Fleiner, Carey Dolores (1996), *In Honor of Louis the Pious, a Verse Biography by Ermoldus Nigellus (826): An Annotated Translation*, Virginia, University of Virginia.

Ganshof, François-Louis (1957), “Louis the Pious Reconsidered”, en: *History*, 42, pp.171-180.

Geary, Patrick (2004), *Quand les nations refont l'histoire. L'invention des origines médiévales de l'Europe*, París, Aubier.

Goffart, Walter (2005), *The Narrators of Barbarian History (A.D. 550-800). Jordanes, Gregory of Tours, Bede, and Paul the Deacon*, Indiana, University of Notre Dame Press, 2ª edición [1ª edición 1988].

Hobsbawm, Eric (2002), "Introducción: la invención de la tradición", en: Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (eds.), *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, pp.7-21, [1ª edición en inglés 1983].

Noble, Thomas (1976), “The Monastic Ideal as a Model for Empire: The Case of Louis the Pious”, en: *Revue Bénédictine* vol. 86, N°3-4, pp.235-250.

Noble, Thomas (1980), “Louis the Pious and his Piety Reconsidered”, en: *Revue belge de philologie et d'histoire* 58, pp.297-316.

Raby, Frederic (1957), *A History of Secular Latin Poetry in the Middle Ages*, 2 volúmenes, Oxford, The Clarendon Press, 2ª edición, vol.1, p. 223, [1ª edición 1934].

<sup>21</sup> Hobsbawm, 2002:7-21. Cf. Althoff *et al*, 2002; Smyth(ed.), 1998.

<sup>22</sup> Goffart, 2005:3-19.

- Smyth, Alfred (ed.) (1998), *Medieval Europeans. Studies in Ethnic Identity and National Perspectives in Medieval Europe*, London, Palgrave.
- Tenberken, Wolfgang (1982), *Die Vita Hludowici Pii auctore Astronomo: Einleitung und Edition*, Friburgo, Rottweill.
- Tourneur-Aumont, Jean (1923), "Pouvoir central et régionalisme au temps de Louis le Débonnaire: la politique d'Ermold le Noir (826) et d'Ermeno de Poitiers (838)", en: *Bulletin Société des Antiquaires de l'Ouest*, ser. 3, 6, 4<sup>o</sup> trimestre, pp.449-475.
- Tremp, Ernst (1988), *Studien zu den Gesta Hludowici imperatoris des Trierer Chorbischofs Thegan*, Schriften der Monumenta Germaniae Historica, 32, Hannover.
- Tremp, Ernst (1990), "Thegan und Astronomus, die beiden Geschichtsschreiber Ludwigs des Frommen", en: Godman, Peter and Collins, Roger (ed.), *Charlemagne's Heir. New Perspectives on the Reign of Louis the Pious (814-840)*, Oxford, Clarendon Press.
- Tremp, Ernst (1991), *Die Überlieferung der Vita Hludowici imperatoris des Astronomus*, Monumenta Germaniae Historica, Studien und Texte, 1, Hannover.
- Tyler, Elizabeth and Balzaretto, Ross (ed.) (2006), *Narrative and History in the Early Medieval West*, Turnhout, Brepols.
- Werner, Karl (1990), "*Hludovicus Augustus*. Gouverner l'empire chrétien - Idées et réalités", en: Godman, Peter and Collins, Roger (ed.), *Charlemagne's Heir. New Perspectives on the Reign of Louis the Pious (814-840)*, Oxford, Clarendon Press.
- Wickham, Chris (2008), "Tradiciones nacionales y el problema de la comparación", en: *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, vol. 40, pp.11-24.